

ATA—Unica	Juan de la C. Rivera Ruben Callejas Esta mesa funcionará en la Escuela de Cerón.
obran ga	LA TOREK—Unica
atras B. allejas	José Ignacio Barrios A. Antonio F. Villalón Melitón Escobar Felipe N. Ogalde Samuel Galleguillos S. Esta mesa funcionará en la Escuela de hombres de Corrillos.
ATRIA—Unica	TONGOR—Unica
les V. as	Santiago Fisher O. Carlos Federico Silva Agustín Valdivia Basilio Iriarte Anibal Cabezas Esta mesa funcionará en la Escuela de hombres.
Rivera ndez	TAMAYA
acionará en la Escuela	1.ª Sección
vi—Unica	Manuel Z. Aracena Manuel Arancibia Adolfo Aracena Jacinto Aránguez Feliciano Aracena Esta mesa funcionará en la Escuela de hombres.
tes	2.ª Sección
ya	José Lorenzo Aracena Nataniel Cortes Rosario Alfaro Juan de D. Pizarro Lorenzo Diaz Esta mesa funcionará en la Placilla del Rosario.
acionará en la casa de	PUNTAQUI—Unica
ATULAME	Juan B. Wörner José Reyes Videla Rigoberto Barricos Manuel María Mancilla Victoriano Cisternas Esta mesa funcionará en la Escuela de hombres.
Seccion	SAN JULIAN—Unica
o	José Pascual Pizarro José Luis Santander Buenaventura Durán Mannel A. Carmona Primo Feliciano Pizarro Esta mesa funcionará en la Escuela de hombres.
io Castillo	CHEMBA—Unica
er Cortes	Pedro Astorga Juan de D. Estal Jerman Estal Toribio Gonzalez Salvador Tello Esta mesa funcionará en la Escuela de hombres.
acionará en la casa de	BARRAZA—Unica
Seccion	José Leon Olivares Jerman Pizarro Esmeraldo Guerrero Cesario Valdivia Anacleto Olivares Esta mesa funcionará en la Escuela de hombres.
Artal	
acionará en la casa de	
via.	
Seccion	
ar	
ros	
agles	
irvia	
Escobar	
acionará en la casa de	
Unica	
ra	
res	
a	
ita	
stallon	
onará en la casa de	
Unica	
l	
sano	
Flores	
receda	
onará en la Escuela	
ILLA—Unica	

nutas porciones y adiestran sus exiguas fuerzas. No confían, es cierta, en la eficacia de su propaganda, ni en el prestigio de sus candidatos, ni en la sinceridad de sus prosélitos, pero de todos modos se agitan y se convulsionan aunque sea en el vacío y hacen ruido y alharaca siquiera para no perder la noción de su propia existencia. Los bañaccedistas, aunque un tanto avergonzados por el peso de autoridad que les agobia y que sus crímenes de última hora han hecho necesario, van en silencio comprando adhesiones, organizando sus huestes, metiéndose en las peores disposiciones para darse el placer de probar que el despecho y las furias de venganza aun hacen eco en el corazón de unos cuantos sofadores políticos que viven del delirio y se alimentan de fantasías. Mas allá los nacionales ostentan una triste consigna de transacciones y buscan en los campamentos extraños los recursos que no pueden encontrar en el suyo propio; dicen que al fin deben subordinarse los medios, cualesquiera que ellos sean, y que mas vale asegurar un candidato que cuidar del prestigio y bondad de los programas políticos.

Sobre todas estas pretensiones mezquinas de los bandos opuestos, se levanta la vieja enseña conservadora luciendo al viento un pasado glorioso, un programa de principios inmaculados y salvadores, una vida de conquistas y méritos alcanzados en nobilísimas contiendas y ricas esperanzas de un porvenir halagüeño. La libertad en sus múltiples y variadas manifestaciones figura como punto primordial de nuestro partido y en abono de la sinceridad con que procedemos al hacer prácticas nuestras aspiraciones, tenemos las páginas mas brillantes de la historia nacional consagradas a hacer justicia a los ideales y reformas de nuestros mas hábiles partidarios. La religión, como base fundamental del orden público y única garantía del progreso social, es el principio culminante de nuestro programa y la suprema aspiración de nuestros esfuerzos políticos. Queremos que la libertad se mantenga dentro del orden y por eso la subordinamos al sentimiento cristiano como el regulador mas eficaz de las acciones humanas.

Para realizar nuestros propósitos en la campaña en que estamos empeñados, contamos con la adhesión de todos los hombres honrados que saben apreciar en sus justos méritos la felicidad de la Patria, con el prestigio de los distinguidos caballeros designados como nuestros candidatos y sobre todo con la bondad y excelencia de los principios mistos que defendemos. Abrigamos la íntima convicción de que luchando con entereza y orden, el resultado habrá de corresponder a nuestras fundadas esperanzas. Nos alientan esas energías inspiraciones que despiertan en el alma las grandes causas y estimulados por ellas y por el concurso de los buenos sabremos ser varoniles en la contienda y generosos despues de la victoria.

DON CARLOS LYON

Basta dar el nombre de Carlos Lyon para tener en él un verdadero programa, el programa del Partido Conservador: hombre intachable, convencido en ideas, consecuente con esas ideas en la práctica, generoso hasta la abnegación y el sacrificio por sus convicciones, y por sus amigos y por su partido.

Carlos Lyon toma la política como un puesto de sacrificio, poniendo a la disposición de su partido su nombre, su prestigio, su talento, su fortuna, su tranquilidad misma, como pone a la disposición de sus amigos la influencia, la fortuna, su esfuerzo y hasta su vida, siempre que esos amigos saben corresponder a la lealtad y abnegación que constituyen el principal distintivo de su carácter entero y generoso.

Fundador del Partido Conservador en Valparaíso, de que es Presidente, fundador de «La Unión», órgano oficial del Partido Conservador, defensor infatigable aunque modesto de los intereses de la provincia de Coquimbo, nunca ha buscado nada para sí; pero en cambio siempre lo ha dado todo en favor de sus ideas. Por eso el departamento de Coquimbo lo eligió su primer diputado conservador; i por eso Coquimbo i Atacama, respondiendo a la designación de nuestro Partido lo elejirán su primero y mas lejítimo representante.

Eso es, a grandes rasgos, el ciudadano que el Partido Conservador insinuó como uno de los candidatos a Senador y que ha sido ya proclamado. Casi era demasiado entrar en estos detalles tratándose de Car-

LA LIBERTAD
OVALLE, FEBRERO 17 DE 1894.
LA SITUACIÓN POLÍTICA.

El momento que se acerca es verdaderamente solemne y uno de los mas capitales de nuestra vida republicana. Contribuir con nuestra acción y nuestros esfuerzos al triunfo de nuestras mas lejítimas aspiraciones; poner todos los medios que estén a nuestro alcance para garantir eficazmente el predominio de nuestras ideas y sellar la libertad de la República amenazada de cerca por las pretensiones de unos cuantos políticos interesados; disponernos con ánimo levantado a secundar la generosa acción de aquellos valientes caudillos que desde hace veinte años vienen luchando por la independencia del ciudadano y la dignidad de las conciencias, hé aquí el deber de la hora presente y el compromiso que todos los hombres de sanos propósitos tienen contraído para con la Patria, la Religión y la Libertad. Todos los partidos políticos se preparan con indomable energía para hacer lucir en esta campaña sus elementos de combate y llevar a las urnas el contingente de sus trabajos. Los radicales disponen de sus divi-